



Jorge Lofredo

EPR: legitimidad por la vía política

Cuando nadie lo esperaba, el Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR) optó nuevamente por la vía política, al solicitarle a la Comisión de Mediación la continuidad en sus labores, antes de ejecutar alguna acción militar, a través de un largo comunicado sobre las próximas elecciones. Por este camino, el EPR procura alcanzar legitimidad para su causa y agudizar las contradicciones del sistema, sin contar con las armas, su factor primordial.

El inminente retorno a la violencia política por el eperrismo era el eje excluyente del análisis: tras la renuncia de la Mediación obtendría alguna justificación para romper su tregua y reanudar la campaña político-militar. Hipótesis previsible porque se fundamentó exclusivamente en la idea de la viabilidad de las acciones armadas ante el fracaso de los canales legales.

LOS HECHOS, EN CAMBIO, INDICAN LO CONTRARIO

El propio EPR hizo saber que esta ecuación también se reprodujo en su seno. A través de un comunicado (8 de junio) realizó una "consulta a sus bases" para decidir sus próximos pasos y en donde "se perfilaron dos posiciones no antagónicas": solicitar a la Mediación para que continúe en sus trabajos o reinicio de las acciones de hostigamiento político-militar. -De una consulta similar, aunque en aquella ocasión fueron los comités estatales quienes se pronunciaron, surgió la decisión de atacar los ductos.-

La historia reciente ofrece otros ejemplos que muestran la opción de una salida política antes que una escalada en la conflagración. En el año 2001, después de la aprobación de la Ley Indígena contraria a los postulados de los Acuerdos de San Andrés, se auguró una radicalización del zapatismo; sin embargo, sus pasos siguientes apuntalaron el desarrollo de una nueva experiencia, las Juntas de Buen Gobierno.

No debe olvidarse que los objetivos eperristas son de largo aliento y alcance, pero tampoco debe desatenderse la importancia de esta actitud política pues ya no se trata de actuar militarmente -el EPR ha mostrado vocación militar-, sino de alcanzar iniciativa política precisamente relegando las acciones armadas.

En aquel comunicado, de carácter informativo, no refiere a otras cuestiones que no sea la renuncia de la Comisión de Mediación y ello no porque carezcan de interés para el eperrismo sino que no era la ocasión propicia. El EPR volvió a privilegiar los tiempos de la clandestinidad antes que pronunciarse con el ritmo de la "superficie", realidad que no le es ajena pero que no siempre le incide. En su más reciente texto (16 de junio) sí fija posición sobre temas no abordados en el primero, puntualmente, en el acto electoral.

Y ello porque los tiempos electorales le procurarán a la organización una amplificación de sus demandas antes que ofrecerle la posibilidad de incidir en una coyuntura que no lo contará como un protagonista destacado. El EPR sólo alcanzaría protagonismo excluyente a través de acciones semejantes a las de Pemex, pero unificaría a todo el arco político en una "condena a la violencia terrorista".

En ese marco ingresan los recientes textos que tienen una doble variante: la primera, y fundamental, es la insistencia por vías que no incluyen en el corto plazo la vertiente armada; y la segunda, aunque no menos importante, es la constante búsqueda de legitimidad a su razón de ser, de su existencia y de su proyecto. El EPR le añade a cada una de sus acciones (políticas o político-militares) una justificación con la que siempre ha intentado deslindarse en los últimos tiempos de posiciones extremistas. Y en este caso puntual queda de manifiesto.

En tanto que decide sus acciones con el fin de la obtención de legitimidad, continuará con el eje de su demanda actual, esto es, el esclarecimiento de lo sucedido con sus desaparecidos. Sin embargo, a la vez alentarán las contradicciones "dentro del sistema" (gobierno, instituciones, partidos políticos) para provocar su deslegitimación, a través de todos los medios posibles y con la combinación de todas las formas de lucha (incluida la armada si lo consideran necesario).

Pero, siguiendo este razonamiento, cabe interponer una de las evaluaciones que pudo desprenderse de la actividad guerrillera del segundo semestre de 2007: en los medios de comunicación, el debate tras la voladura de los ductos se enfocó sobre la situación de la empresa, la caracterización de esas acciones y finalmente sobre la sorpresa por el blanco elegido. Pocas fueron las excepciones que vincularon las explosiones con la demanda puntual de las desapariciones. Así, se vació de contenido la actividad político-militar y se la transformó en exclusivamente militar o terrorista.

Con la Mediación, en cambio, el tema de los desaparecidos encontró otros espa-

cios donde desarrollarse (ahora exclusivamente políticos). Y aunque por su renuncia quiera considerarse exclusivamente como un fracaso, lo que se sabe acerca de lo sucedido y la única reconstrucción precisa del hecho existe gracias a las labores de sus integrantes. Por ningún otro medio esto ha sido posible y la relevancia de esta cuestión incidió directamente en lo expresado por el grupo.

A pesar que no se prevé que en el corto plazo abandone las armas, en pos de legitimidad, es altamente probable que las continúe relegando. Transita por un camino donde la línea política se impone a la político-militar que es el doble eje por donde puede descubrirse su esencia. Es una estrategia de largo plazo, carácter intrínseco de la guerra popular prolongada que postula el eperrismo, donde las elecciones y hasta el 2010 (fecha paradigmática de carácter revolucionario) serán coyunturas que no lo mantendrán indiferente, pero que tampoco son sus objetivos fundamentales.

¿Qué representa el 2010? "Es sólo una fecha, un año más", respondió el comandante Ramiro del Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente en una reciente entrevista de Sergio Ocampo Arista. Para el ERPI el momento es ahora y el 2010 está lejos. El EPR, en cambio, no lo ve así. Pero en algo coinciden: sólo si las condiciones objetivas y subjetivas han madurado podrán avanzar en su camino a la revolución. ▲

Investigador del
Centro de Documentación de los Movimientos Armados
www.cedema.org

J. Jesús Murrieta A.



¿Tercera edad, primer amor?

Alguien me comentó que el hombre tiene tres poderes en su vida: El poder sexual cuando es joven, el poder económico cuando es adulto y el poder... ir al baño cuando es viejo; que vive como tres animales en su vida: La primera etapa donde trabaja como burro, la segunda vive como perro, cuidando la casa, y la tercera etapa la pasa como mono, haciendo gracias para sus nietos. Estas serían unas formas frívolas de concebir la vida del ser humano.

Lo que es notable, es el desamor, la falta de respeto por parte de los hijos hacia los padres, la forma tan descortés al dirigirse hacia ellos como regañándolos, diciendo que su forma de pensar ya no va tan a la moda. A la primera oportunidad, los viejos son enviados a un asilo para ancianos o a "casas de reposo o de salud para personas de la tercera edad" argumentando que ahí se les cuidará mejor y que tendrán oportunidad de ser cuidados por personal especializado, que podrán convivir con personas en similares condiciones físicas, mentales, etc. Sin embargo, lo que anhelan los viejos es participar en la vida familiar, no ser ignorados, regocijarse con los triunfos o éxitos de sus hijos y nietos, poder aconsejar si es que aún se les considera dignos de ser confidentes.

Recuerdo la anécdota de aquel padre que buscaba alojamiento en la casa de su hijo al haber llegado a su vejez, la esposa del hijo o nuera lo consideraba un estorbo y se negaba a hospedarlo, el hombre le suplicó a su hijo que le permitiera por lo menos alojarse en un rincón de la parte baja de su casa, en el patio. El hijo le

dijo a su vez a su hijo, esto es, al nieto del hombre en cuestión, que subiera y le trajera una cobija para dársela a su padre, cumpliendo de inmediato el encargo, pero regresando tan solo con la mitad de la cobija; intrigado su padre le preguntó que por qué sólo le había traído la mitad de la cobija para tapan a su abuelo. El hijo le contestó que la otra parte de la cobija la había guardado para cuando le tocara a él hospedarlo en su casa cuando fuera viejo. El Salmo 71 es la oración de un anciano y dice en el versículo 9 "No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare no me desampares". Vers. 18 "Aun en la vejez y las canas oh Dios, no me desampares". Proverbios 16:31 "Corona de honra es la vejez que se halla en el camino de justicia" Prov.20:29 "La gloria de los jóvenes es su fuerza, y la hermosura de los ancianos es su vejez". ¿Alguien podría amar a los viejos, sobre todo si se trata de sus familiares? ¿Qué hubiera sucedido si ellos no lo hubieran hecho con nosotros cuando fuimos niños? En mi particular situación quedé huérfano de madre a los cuatro años y mi hermana de un año. Nuestros padres sustitutos fueron nuestros abuelos paternos, lo hicieron de manera excelente. El libro de Job 12:12 nos dice "En los ancianos está la ciencia y en la larga edad la inteligencia". Por lo tanto, el que desecha a los ancianos de su casa, está renunciando a las riquezas que éstos puedan aportar a la familia. El apóstol Pablo recomendó a su discípulo Timoteo: 5:1 "No reprendas al anciano sino exhortale como a padre". Cuando niño, me enseñaron a tratar con respeto a las personas mayores, descubriéndome la cabeza ante ellos, mostrando respeto con una inclinación de cerviz,

a mi padre en lo particular besando su mano. Me enseñaron a ser obediente para que me fuera bien. Los viejos tienen paciencia, sabiduría, aún conservan el "punch" esto es, la unción, el discernimiento, el conocimiento, la ciencia. Los que los menosprecian y desechan, los que no les prodigan amor y atenciones, los que se enfadan de su plática, los que no reconocen su autoridad, están cometiendo un error muy grave. Así como son con los hombres, también lo harán con ellos. Las primeras personas de quienes recibimos amor es de nuestros padres. El amor ágape es el amor de origen divino, o el que podemos dar de padres a hijos, de Dios en nosotros obrando hacia los demás. Inicialmente fue el amor del Padre al hijo, Dios para Adán; luego fue el amor del esposo para la esposa, de Adán para Eva; Dios es amor, como él ama a su iglesia, su amor sería para todos nosotros. La esencia del Señor es amor, nosotros somos hechos a su imagen y semejanza, podemos amar y no excluir a las personas, porque división, separación, exclusión de los viejos y otros no procede de la voluntad del Señor. Necesitamos protegerlos, amarlos, invertir tiempo en su trato, algún día nos tocará cosechar lo invertido en ellos. En el libro de Apocalipsis 2:2,4 En el mensaje de Cristo a la iglesia de Efeso, le dice "Yo conozco tus obras y tu arduo trabajo y paciencia...." pero tengo algo contra ti, que has olvidado tu primer amor. La falta es abandonar el amor de Cristo, pero también es olvidarnos de los que nos han amado. ¿Has dejado a los que te amaron primero? A veces no hablamos de distancias, hablamos de la actitud del corazón. Podemos estar muy cerca aun estando lejos (existen muchos medios electrónicos

de comunicación). O podemos estar muy lejos aun estando muy cerca. Existen personas que propician el alejamiento del cónyuge, del resto de sus familiares, parece que los secuestran e impiden cualquier relación personal entre la familia. Aunque la escritura dice que dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne; no habla de que se olvidará de su parentela.

En lo particular, siempre visité a mi familia y a la de mi esposa; aunque muchas veces ella o yo no tuviéramos muchas ganas de hacerlo, no obstante, siempre procuramos llevarles ayuda, dinero, ropa, enseres para la casa y el campo. Verles era un deleite, escucharlos, conocer sus gustos y necesidades nos hacían sentir en mayor identidad, mi abuelo vivió hasta los noventa años, mi abuela otros cuatro años más. Mis suegros fueron también longevos. ¿La tercera edad, el primer amor? En la mayor de las ocasiones somos flojos para invertir nuestro tiempo en prodigar amor y respeto, preferimos invertir para que sean otros los que paguen el precio de algo que nosotros debiéramos hacer. La nietecita del extinto cómico "el piporro" le preguntó: Oye abuelito, ha de ser feo llegar a viejito, ¿no crees? A lo que contestó: ¡No criatura, es más feo no llegar! Me acuerdo de un poema de Ruperto Tacuche de la familia Burrón "¡Ya me estoy haciendo viejo, ya la muerte viene al trote, si ya soy caballo muerto, arrímame zopilote! ¿Qué, ya no te arrimas a nadie?" Acuérdate que el ser humano es un ser sociable por excelencia, aunque esté viejo. No temamos al término vejez, aunque el de la tercera edad, suena más amable. Visítalos, escúchalos, atiéndelos, ámalos, socórrelos, su fuerza ha disminuido, pero su corazón aún siente. ▲